1ER. PISO

GALERIA DE ARTE DARDO ROCHA

49 ENTRE 7 Y 8 LA PLATA

Ventas: Domingos de 9 a 13 horas

en calle 9 N° 483

PLASTICA

GALERIA DE ARTE

FLORIDA 588 - T. E. 32-9850

BUENOS AIRES

adhesión

galería van riel

DIAGONAL CERO

COLABORAN:

Alejandro Denis - Krause

Adriana Bianco

testimonio de HANS ARP

IIa. antología poetas platentes

fragmentos libros y revistas

Vigo/grabado en madera/1963

REVISTA TRIMESTRAL **Director:** Edgardo Antonio Vigo. **Redacción:** Calle 7 n. 546 2° E La Plata REPUBLICA ARGENTINA **Diagramación:** Vigo. Deseamos el canje con todas las publicaciones de tipo similar. Inscripción en el Registro de Propiedad Intelectual n. 732444 **Impresa en:** "Imprenta Di Jorgi" Calle 48 n. 885.

DIAGONAL CERO 5-6

1963

editorial

Cuatro números de un revista no son para conformar. Sin embargo, si observamos la vida efímera de otros intentos paralelos constituye una pequeña victoria.

Victoria que es de todos, pues sin el esfuerzo común y de cada uno en su posición, en estos momentos estaríamos en la larga lista de los intentos frustrados.

1963 es esperado como prueba de fuego. Es por lo mismo que hemos insistido en el conseguimiento de suscripciones pues, ellas son las que permitirán realizar con antelación en base a un pequeño presupuesto.

Presupuesto que ya no se limita en la edición de la revista. El plan "1963" es ya más amplio. Incluye la publicación de una serie de carpetas de grabadores. El apoyo del lector dirá en definitiva si lo que proyectamos tiene derecho de ser concretado. A ellos nos entregamos a los efectos de pulsar si estamos realizando algo, porque, no nos seduce el hecho de salir en circulación sin estar por lo menos en cierta veta positiva.

A nuestros colaboradores del año 1962, muchas gracias. Aprovechando la oportunidad para agradecer de manera especial a don Líbero Badíi que, pese a sus reconocidos títulos no ha tenido inconveniente alguno en descender o ascender hacia la juventud, brindando no solamente su colaboración intelectual sino, lo más importante, el apoyo moral con sus palabras de aliento. Especialmente y haciendo un distingo hacia ellos nuestro agradecimiento a la Fundación Torcuato Di Tella que, en acción desinteresada y a una simple solicitud, facilitó valiosos clisés para acompañar artículos de "DIAGONAL CERO".

Y a Uds. lectores, material humano y parte fundamental en la comunicación, no debemos nada más que seguir pidiendo la colaboración de su pequeña y gran ayuda, pues el agradecimiento es tácito al poder seguir publicando esta sencilla revista con la perduración del entusiasmo inicial.

fragmentos de libros y revistas

...Gracias Generación Beat por decirnos que no estamos solos en este combate de creación. Tampoco lo están ustedes. Cercano está el día en que todos nos pondremos definitivamente el alma y nos daremos la mano bajo un cielo libre de estroncio y bombas limpias, y cantaremos nuestro sencillo amor y nuestra inconmensurable libertad y haremos cosas. De ellas depende que éstas no sean puras palabras exaltadas, declamativas y fútiles. Este es un toque de atención, ahora entramos en el movimiento, todos encontraremos al Angel que vos encontraste, que yo encontré, que muchos otros han encontrado. Estamos cerca, lo siento en cada resquicio de la piel. No aquietarse, no aquietarse...

Tuvimos desde una Edad de Piedra hasta una Edad Atómica. Time Magazine y los psicoanalistas han machacado bastante con la Edad de la Angustia. ¿No es hora ya para la de la Alegría, la del Amor, la de ese pedazo de carne imponderable llamada Hombre?

LA RECLAMO.

Mi voz es pequeñita, lo sé. Pero hay muchas voces esperando. Tendremos que ensordecer los relojes. El día estará aquí, no lo dudo.

Hasta entonces, diré ¿hermanos?.

de "ECO CONTEMPORANEO" Nº 4
artículo "CARTAS A LA BEAT GENERATION"
escribe Miguel Grinberg

"Se asiste en este momento a un fenómeno muy específico de nuestro tiempo. Noto una caída de la imaginación, de la creación imaginativa. Con el informalismo se nota esa caída en las artes plásticas, y también se nota en la literatura, por ejemplo, en la novela francesa de vanguardia. Claro que quedan otros sectores donde ello no es tan patente, por ejemplo, la novela italiana, la hispanoamericana.
En las artes plásticas estamos asistiendo a una internacionalización del lenguaje plástico, y a mí, personalmente, me interesa encontrar dentro de esa internacionalización la diferencia, pues no creo que lo nacional se pierda en lo universal. Creo que el arte abstracto es una negación de toda realidad y yo creo en las cosas, en algo y en alguien y quiero encontrar en el arte a algo y a alguien. Pienso que el arte abstracto es un sucedáneo de una aspiración mística, es un sustituto del sentimiento religioso. Leyendo artículos de crítica sobre el arte abstracto se nota un lenguaje totalmente espiritualista"...

de "CABALLERE" Nº 15

Artículo "Creer en las cosas"

autor JEAN CASSOU

" (los pintores y escultores)... Deberán despojarse, eso sí, de algunos lastres, de los cuales no es el menor por cierto, el seguir considerando su obra como una mercancía, y no como un bien comunitario. El pintor consciente de esto, debe estar dispuesto a brindar su fuerza de trabajo para toda obra con facilidades de conexión permanente con la mayor cantidad de personas, siendo el mural la especialidad más importante en este sentido; y no exigir a cambio de ello, más que los materiales necesarios y los medios que le permitan mantenerse durante la realización del trabajo, es decir el jornal de un obrero"...

de "LA POLITICA EN EL ARTE"

artículo "El Artista en la Revolución"

autor Ricardo Carpani

PANORAMA ACTUAL DE LAS LETRAS CHILENAS

escribe: ADRIANA BIANCO

Hasta 1842, Chile no puede ser considerado un país de escritores; fueron tal vez, los exilados argentinos los que determinaron un ambiente propicio para las actividades literarias. 1842 marca en las letras chilenas un movimiento trascendente y que se enlaza con un desarrollo socio-económico expansivo de envergadura. Es el momento en que Chile comienza a crecer, crecer económica y espiritualmente. Hasta 1842 se vivía en la literatura aferrado a un realismo de raíces españolas que había prendido en Chile pero que comenzaba a tener perspectivas nuevas, este realismo se enriquece por el aporte de corrientes europeas que imprimen un "modus vivendi" y que despliegan su evolución en etapas sucesivas, como lo hizo el romanticismo. En la literatura chilena del siglo XX están presentes los múltiples movimientos literarios europeos, pero no se apartan sin embargo de su realismo, es éste, que, enriquecido se va a transformar.

Chile, país joven y contenido entre la cordillera y un mar dilatado, se pregunta por sí mismo, y es con esta pregunta que nace toda una nueva literatura que toma conciencia de su existir, de su realidad. Los caminos en la búsqueda ansiosa hacia su esencialidad se acomplejan y ya no se puede hablar de realismo, sino de una imprecisa zona donde el escritor chileno bucea para encontrar su verdad, donde se pregunta repetidas veces ¿qué es lo chileno? Es por eso que Fernando Alegría sustenta su teoría de la frontera del realismo, pues vé que la literatura chilena actual se mueve entre el subterra y el subsole de Baldomero Lillo.

Chile nos ofrece hoy un panorama intenso y activo en las letras, que no se circunscribe a la tarea del escritor en sí, puesto que en torno a él surgen centros culturales como El Taller de Escritores donde se le brinda la posibilidad de escribir y comentar sus obras con otros colegas y críticos, además de estar en contacto con el público a través de foros y mesas redondas. Las editoriales acrecientan el porcentaje de obras chilenas en su publicación anual. La Universidad acelera su producción, cobija y dá impulso a toda manifestación cultural positiva. En este ambiente de trabajo, de búsqueda, surge una promoción de escritores —1938/1950— que abarcan todos los géneros: la novela, el teatro, la poesía.

La tónica de esta promoción en la novelística es la asocial, sus componentes pertenecen a la alta burguesía y llevan el sello de la cultura de elite. Entre ellos, José Donoso es, tal vez, la figura que más se destaca; su novela "Coronación" (1957) y su libro de cuentos "El charleston", lo identifican como el gran escritor de su época.

Claudio Giaconi publica en 1957 "La difícil juventud", una serie de cuentos donde nos muestra la violencia sin solución de su generación, esto mismo lo revela a través de un ensayo sobre el escritor ruso: "El hombre en la trampa, Gogol".

Manuel Vergara publica "Daniel y los leones dorados" y Jaime Laso su novela "El cepo". Carlos Droguett (Primer Premio, en el concurso de la novela Nascimento) entrega otra novela premiada ahora en España, "Eloy". Manuel Rojas conocido por su novela "Hijo de ladrón" realiza en "Punta de rieles" un experimento; mientras Gonzales Vera el consagrado cuentista de "Alhué" se preocupa por los estudios literarios en su libro "Algunos".

Si en la prosa es intensa la producción no es menor en la poesía, donde tres figuras (Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Vicente Huidobro), impusieron su fuerte personalidad siendo difícil a los jóvenes escapar de su influencia.

Sin embargo la reacción era evidente, no había posibilidad de asimilación, era necesaria la ruptura y así lo entienden Nicanor Parra, Braulio Arenas y Gonzalo Rojas que se oponen al abstraccionismo preciosista, sienten la agonía del estilo barroco y se vuelven hacia la realidad para describirla sin retórica.

Nicanor Parra nos sorprende con una poesía donde las imágenes lúdicas se enlazan con las del subconsciente, donde lo onírico se entreteje con una humorística amarga. Además de "Poemas y Antipoemas" (1954) y su último libro "Versos de Salón", cultivó ciertas formas de poesía popular, "La cueca larga" con ilustraciones del sensible pintor Nemesio Antúnez.

A Braulio Arenas no le interesa el tono coloquial de Nicanor y su poesía es lírico-erótica. Sus dos libros son "La palabra del enigma" y "Discurso del Gran Poder".

Gonzalo Rojas reacciona contra el barroquismo no con ironía sino con pesimismo dramático, el título de su libro ya lo revela "La miseria del Hombre".

Dentro de las promociones más jóvenes están los nombres de Julio Barrenechea (Premio Nacional de Literatura), Efraín Barquero, poeta sensible que revela el mundo nostálgico de sus antepasados, de la casa campesina. Miguel Arteche poeta de temas metafísicos y religiosos cuyo último libro es "Quince poemas". Eduardo Anguita y Jorge Teiller jóvenes poetas de amplias posibilidades.

La eclosión de grupos teatrales corresponde a una situación política especial que permite dicho desarrollo, el teatro no queda retrasado con respecto a las otras artes, y sucede un fenómeno doblemente feliz. El teatro que es un poco una luna con dos caras: el espectáculo y el género literario, ha logrado coordinar en Chile ambas fases y los dramaturgos pueden ver montadas sus obras.

Grupos como el Instituto de teatro (ITUCH), el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica (TEUC), el Teatro de la Universidad de Concepción (Tuc), todos ellos nacidos en el seno de la Universidad montan obras de autores chilenos. Es así como un fuerte movimiento de jóvenes valores irrumpe: Luis Alberto Hieremans, con su temática poético-simbólico, dió obras como "La jaula en el árbol" y "Versos de Ciego". Sergio Vodanovic realiza un planteamiento crítico de la política chilena en "Deja que los perros ladren" y "El senador no es honorable". Dentro de la llamada línea de Vanguardia se encuentra el nombre de un valor muy joven Raúl Ruiz con un teatro intelectual de objetivos metafísicos y Jorge Díaz con influencia de Ionesco.

Podemos sostener que es ésta una dramaturgia de ensayo pero en donde se vislumbran yá frutos positivos. Toda la literatura chilena de hoy vive una conmoción interior profunda, en busca de su auténtica expresión en eso, tal vez, radica su más genuino valor.

Abarcaba un panorama en el que se superponían imágenes muy diversas y en el que aparecían extraños sujetos suspendidos. Me incorporé para ver a la viejecita que entraba en mi choza. La viejecita era ella y mi madre a la vez. Entonces me paré y descorrí largos cortinados transparentes que colgaban desde muy alto y continuaban metros más abajo de mis pies. Apartaba mis pesares para verla mejor. —Mis pesares me envolvían en esos cortinados—. Con el pulgar y el índice de cada mano sostenía una tira de papel, en la que estaban recortadas las siluetas de unos marineros, idénticos todos, y tomados de la mano. Mis dedos los sostenían, pero quien obraba con ellos era otro hombre metido en mi lugar y desconocido. En mi lugar de individuo dormido que trata de mantener cubierto el hombro izquierdo, con las cobijas sostenidas por la mano derecha. —Me contemplo como nunca me viera—. Sin embargo mis manos

PALABRAS COLGADAS ANTE LOS OJOS

por

Alejandro Denis - Krause

de

"LABERINTO"

Editado por la Municipalidad de La Plata

vistas desde mis ojos, eran las manos de él, que movía esos personajes de papel. Los hacía danzar en forma monótona, ora levantaban sus pequeñas rígidas extremidades hacia adelante, ora volcábanse en una profunda reverencia.

"Comprensiva y extraordinaria". —Que alivio sentí al decírselo, qué real, expresiva y llana grandeza se desprendía de esas palabras sinceras, quizá por primera vez. Y las palabras no estaban detrás de las palabras, sino un hombre y una mujer que se miraban rectamente entendidos. Pero, la cortina sostenida hacia un costado, cayó y ví en ella las siluetas de las figuras tomadas de la mano. Su vaivén me abrumaba. Era el danzar de los pesares, ajeno a mi voluntad. ¿Por qué los pesares siempre se conformaban en sombras recortadas en papel de diario? Un trozo de papel de diario tiene algo de otoño. Ese atiborramiento de letras es un plúmbeo pensamiento informe. Los pesados pasos desiguales que oía, desde hacia un rato, aparecieron a la altura de mis ojos. Un zapato de gruesa suela de lisiado, se encontraba suspendido, igual que yo, sobre una vereda húmeda, recién llovida.

Todo se desvanece. Veo muy cerca su sonrisa. "¿Cómo llegó hasta aquí?". Ella sonríe ahora un poco alejada y me dice: "¿Cómo llegó hasta aquí?". El hombre que veo de espaldas, sabiéndolo no lo sabía.

Un largo corredor tiene suspendidas guirnaldas de seda que de trecho en trecho tienen unas pesitas. Descubro, sorprendido, lo evidente, esos tubos de seda son las frases y las palabras que las forman, y sin embargo, cuelgan desunidas... En días como éste, le faltan faces de relieve a nuestra existencia y un aire pesado se ha llevado las conjunciones copulativas, la conciencia de un avatar y el cordón de la cortina que sostengo. ¡Ah! Es que hay un ambiente de cosas que se desploman. ¿Ustedes saben? Hay un gorrión que no consigue remontarse a más de dos o tres metros. Y una frase cuelga de un edificio al del frente. ¡Que lindo lugar común! La cárcel de la calle. Y un hombre, mientras mira un punto vago, choca la mano contra la mesa del café y el cigarrillo se le cae de entre los dedos. Yo voy cayendo dentro de ese pucho y un peatón me ve venir de arriba, está plantado indeciso en la vereda y el chambergo hacia atrás. Frente a su cara me detengo y noto que mira otra cosa con los párpados entornados para protegerse de una pesada llovizna invisible. Aquí hay sol, más allá está la lluvia. Me dispongo a iniciar, a descubrir aunque más no sea a revolucionar algo. Nada de esto sucede. ¿Quién podrá decirme alguna cosa interesante? Tengo que revisar nuevamente todos estos rostros que me rodean. Alguien me ha indicado esta obligación. Los cuadros miran a las personas como espejos. Los pesares que me rodean están colgados como cuadros. ¡Ellos me imponen esta búsqueda! Margarita es demasiado alta y tiene las piernas muy delgadas, le agradan los hombres de su especie. Juan Pedro quizá me revele un mundo desconocido. No, no. Nada encontraré en ellos. ¡Una persona que me sorprenda¡... Busco otra vez en el cajón de la cómoda y ya lo he revisado, pero el encendedor aparecerá una de estas veces inesperadamente. En el espejo de la sala de la casa de Manuel, he quedado como yo era hasta ayer. Más, las horas de ayer y de hoy las tengo en el mazo de planillas. Las tomo del borde y las dejo escapar bajo la presión del pulgar. Miro mi dedo como si fuera un reloj. Uno deja correr las horas y el índice apunta a la casualidad. Esperaba la casualidad, pero, todas las ruedas del tren golpean al unísono. Ahora, la busco. Cualquier casualidad, el sobre que me entregue la campanilla. El casual acontecimiento casual. Entonces camino porque sí. Llego al final del corredor, diviso un mostrador, llego y no está. Manuel me repite: "El año pasado, cuando yo fuí, me atendió una chica muy interesante". Estoy viendo a un hombre con bigotes de cantinero, y sin embargo, muy bien vestido. Una borrosa mujer se me acerca. No, un ordenanza, y enseguida entra el hombre que se metió en mi cuerpo a una sala donde están dos o tres personas. Una pollera se acampana por un rápido movimiento. Una sonrisa la hace girar. Una sonrisa de baile. No, algo más humano; ¿dónde la había visto? Alguna vez la había visto, pero no la conocía. Ella sin embargo, me conocía y nunca me había visto. Su sonrisa dice: "Así tenía que ser Enrique Broen". Me quería gustar y cómo me gustaba.

Cuando entré había cuatro o cinco personas, ella se paró para saludarme sólo a mí y las personas desaparecieron. Sonreía, con su particular sonrisa. Sonrisa con palabras. Le tendí la mano, quise asir lo imprevisto lo buscado ciegamente y con fe. Mi mano tendida no alcanzaba...

Yo caminaba por las calles y avenidas, y sin embargo sentía que no me alejaba de ella. Eché la cabeza hacia atrás y aunque no choqué con la suya, me dí cuenta entonces que teníamos la misma columna vertebral. La misma columna vertebral. La misma columna vertebral significa que la veía a ella dentro de mis ojos y yo estaba dentro de sus ojos. ¡Qué extraña seguridad! Así, comprendía ahora que cuando imaginaba su respuesta ella me la diera. Así, comprendía esa fuerza ciega que me hacía decirle algunas cosas. Eran las palabras que imaginaba, que yo imaginaba, imaginándomela. ¿Cómo un día perdido entre los días llega a ser el día de los días? Es que recién veo la gran escalera blanca. Ella viene bajando y las palabras que dice su sonrisa resuenan en tal forma que reconozco que ese amplio recinto es mi corazón vacío. Sí, yo acostado la tengo en medio de mi pecho, pequeñita, y me mira y abre de tal modo los ojos que hasta parece más alta. Su mano es firme y delicada, sin embargo me parece natural tomarla del brazo. Podría hacerlo, hay un entendimiento tan implícito, que la palabra hablada resuena ajena a nuestro diálogo, largo monólogo de un solo ser. Diálogo cercano, cada vez más peligrosamente cercano. Estoy atado como una momia, alguien se me acerca y burlonamente me pregunta: —¿Y por qué está así?— ¡Oh! No poder responderle.

—Llévenlo, él nos revelará el secreto—. Me transportan tieso. Veo mi cabeza recostada en la almohada, detrás hay un hombre de frac y pantalón corto de lacayo. Se sonreía mordiéndose el bigote. Llegamos a un departamento pequeño y me dejan en el suelo. ¡El secreto, el secreto! Al fin puedo sonreír. Lo diré, sí. "Sueño con la mujer que quiero". La boca del hombre se abre desmesuradamente en una carcajada. Detrás de la cueva oscura de esa boca ella me sonríe burlona. No me creen, pero, yo estoy atado... ¿Si ella me besara? Todos se ríen. Tengo ganas de llorar de rabia. ¡Como convencerlos! Si ella me besara, las cuerdas caerían. Y vamos subiendo los dos la gran escalera blanca.

Ella tendría una expresión de dulzura inimaginable. Yo sería un hombre bueno que hablaría poco y pausado. Sí, y le relataría las leyendas de la Tierra Grandiosa...

Más, ella está aquí sentada conmigo, ambos frente a frente, mesa por medio. Se para y va a buscar algo. Le tomo la mano. Me dice: (No. Lo he adivinado). "Busco mi música, porque yo tengo mi música". (Sí, ya sé). Si lo sabría. La esperaba entre las galerías de cuadros. Esperaba que ella me viera primero observando las pinturas. Estaba solo en esos recintos de altos cielorrasos y mis pasos resonaban pisando esos cielorrasos. Y, de pronto oí su música, en olas, en encrespadas olas, cada vez más envolventes. Luché contra ellas, me empujaban hacia las paredes. Tuve que volverme, ahí está sonriente, vencedora como siempre. Olvidándome, en la alegría de otros hechos.

Pero, yo sé que yendo por un hilo muy fino se puede llegar hasta ella, en la alta noche, en el único momento que sentada va a abrir un libro. Ahí, a su frente está mi figura fantasmal (diseñada apenas por un trazo de luz), que salta y baila, le hace morisquetas y entonces ella vuelve a sonreír. Y, su sonrisa me vence como siempre. Abre el libro y se olvida de mí pensando en mí. El mundo que me interesa está en un rincón de su boca. El mundo que le interesa lo vé a través de una lente que en el borde dice: Enrique Broen. Mas, la marca no es auténtica, no es mi letra. Vamos por la gran escalera blanca, los "vitraux" de las altas paredes cantan su música. Zodíaco, aparece de pronto, me señala con un dedo. "Debes ir a tomar el té al centro, retírate". Maldición...

Vuelvo de un sueño a mi almohada gigantesca, su cabeza toca con la mía. ¿Estará dormida? Hundo mi cara y rozo sus rulos siempre bien hechos. Entonces se incorpora, ríe. ¡Ah! La risa sí que es mía. "Me despeinas, debes irte". Y parto sentenciado a mi café.

Miro la máquina de escribir y veo rodeando cada tecla a los parroquianos acostumbrados. Abro el diario sobre la mesa del café. Hoy también podré leer las historietas que son para ella. Lo cierro y estoy al borde de la letra L. Cierro la máquina de escribir, tampoco podré escribir. Las palabras, las frases, los hechos danzan ante mí.

JEAN ARP

UN ARTE CONCRETO

El hombre llama abstracto a lo que es concreto. No es asombroso, pues ordinariamente confunde lo anterior y lo posterior sirviéndose de su nariz, de su boca y de sus ojos, es decir, de cinco de sus nueve aberturas. Comprendo que se lo llame abstracto a un cuadro cubista, pues en él han sido sustraídas unas partes del objeto que sirvió como modelo a ese cuadro. Pero encuentro que un cuadro, o una escultura, que no han tenido un objeto como modelo, son tan concretos y sensuales como una hoja o una piedra...

El arte es un fruto que nace en el hombre,, como un fruto en una planta o el niño en el seno de la madre. Pero mientras que el fruto de la planta, el fruto del animal, el fruto en el seno de su madre, toman formas autónomas y naturales, el arte, el fruto espiritual del hombre, la mayor parte de las veces da prueba de una semejanza ridícula con el aspecto de otra cosa. Hasta nuestra época, la escultura y la pintura no se libraron de la representación de una mandolina, de un presidente de uniforme, de una batalla, de un paisaje. Me gusta la naturaleza, pero no sus sucedáneos. El arte naturalista, ilusionista, es un sucedáneo de la naturaleza.

Recuerdo que, discutiendo con Mondriaan, opuso el arte a la naturaleza, diciendo que el arte es artificial y la naturaleza natural. No comparto su opinión. Pienso que la naturaleza no está en oposición con el arte. El arte es de origen natural y se sublima y se espiritualiza con la sublimación del hombre...

No queremos copiar la naturaleza, no queremos reproducir, queremos producir, queremos producir como una planta que produce un fruto, y no reproducir; queremos producir directamente y no por medio de trucos.

Como en este arte no hay el menor síntoma de abstracción, lo llamamos arte concreto.

Las obras de arte concreto ya no deberían ser firmadas por sus autores. Esas pinturas, esas esculturas, esos objetos, deberían permanecer anónimos en el gran estudio de la naturaleza, como las nubes, las montañas, los mares, los animales, los hombres, ¡sí! los hombres deberían entrar en la naturaleza, los artistas deberían trabajar en comunidad, como los artistas de la Edad Media. En 1915, O. Van Rees, C. Van Rees, Freundlich, S. Taeuber y yo hicimos un intento de esta clase.

TORSO Y OMBLIGO . relieve en madera (1918)

Yo escribía en 1915:

> "Estas obras están construídas con líneas, superficies, formas
> "y colores que intentan alcanzar, más allá de lo humano, lo
> "infinito y lo eterno. Reniegan de nuestro egoísmo... Las
> "manos de nuestros hermanos, en vez de servirnos como
> "nuestras propias manos, se han convertido en manos ene-
> "migas. En lugar del anonimato están la celebridad y la
> "obra maestra; la sabiduría ha muerto... Reproducir es
> "imitar, representar la comedia, bailar en la cuerda
> "floja..."

El Renacimiento exaltó orgullosamente la razón humana. Los tiempos nuevos, con su ciencia y su técnica, han hecho del hombre un megalómano. La confusión atroz de nuestra época es consecuencia de esta sobreestimación de la razón.

La evolución de la pintura tradicional hacia el arte concreto, a partir de Cézanne, y pasando por los cubistas, ha sido explicada muchas veces, y esas explicaciones históricas han embrollado el problema. Bruscamente, "siguiendo las leyes del azar", hacia el año 1914, el espíritu humano sufrió una transformación: se le planteó un problema ético. La mayor parte de esas obras no se expusieron hasta 1920. Fue, entonces, como una aparición de todos los colores y todas las formas del mundo. Aquellas pinturas, aquellas esculturas, aquellos objetos, se vieron despojados de todo elemento convencional. En todos los países surgieron adeptos a este nuevo arte. El arte concreto influyó en la arquitectura, en los muebles, en el cine, en la tipografía.

Algunos "objetos surrealistas" son, igualmente, obras concretas. Desprovistos de todo contenido descriptivo, me parecen muy importantes en la evolución del arte concreto, pues, por medio de la alusión, saben introducir en este arte la emoción síquica que le hace vivir.

El arte concreto quiere transformar el mundo. Quiere hacer más soportable la existencia. Quiere salvar al hombre de la locura más peligrosa: la vanidad. Quiere simplificar la vida del hombre. Quiere identificarla con la naturaleza. La razón desenraíza al hombre y le hace llevar una existencia trágica. El arte concreto es un arte elemental, natural, sano, que hace brotar, en la cabeza y el corazón las estrellas de la paz, del amor, y de la poesía. Allí donde entra el arte concreto huye la melancolía, arrastrando sus grises maletas llenas de suspiros negros.

IIa. pequeña antología de poetas platenses

I

solidez
la informe soledad en derrotero desliza el fondo del amanecer

despierta el pez contento

hay un salto sigiloso sensible
un derivar envolvente

los ojos irritados híspidos

intercambian el viento y la luz

la límpida señal curvó pacientemente la bruma

acudes
sin saber todavía

II

temblor
la escasa linfa verdosa lúcida ha reconocido

es inútil el grito
llega lentamente aplacado apacible ya

tu carne es pez

tiempo pasa apenas sostenido
luego asombrosamente sube

Mundo despierto - de Mario Porro
"ESPACIOS Nº 1"/1963

Respuesta a una hermana

Y aquí me descalzo y me saco el sombrero para siempre. Voy a intentar meterme en vós todo desnudo. Te aclaro: que te vas a tentar. Mi piel se rasga fácil mi dolor te confirma. Vas a herirme. Nada tan sencillo ni placer màs hermoso como enterrar las uñas en la espalda del amante.

Fortín. de "BFGV 1962"

Ciertas veces.
ciertas tardes y caminos
yo no sè como amarte.
He de salir de mí,
anochecerme junto a tu voz de junco
y crearte distintas todas las primaveras.
No sé como hablarte ni cómo pertenecerte
algún día;
no sé cómo te llamaré en el pròximo otoño
ni sobre què crepúsculo iré siguièndote.

Tengo ausencia del mundo
y dolor de buscarte.
Ciertas veces,
ciertas tardes y caminos
yo no sé còmo amarte . . .

"He de salir de mí . . . " de Enrique R. Dillon
LA VOZ EN EL TIEMPO - poemas/1962

Ruben Alberto Suarez
MARTILLERO

Diag. 78 - 206 24406

Adhesión de "Pichón"

Juan F. G. Bianchi Lobato
ABOGADO

11 - 710 31588

Estudio: Mercader - Solari
Amilcar A. Mercader
Miguel A. Mercader
Eduardo José Lazzari
Agustin S. Solari
48 - 877 - p. 6° Esc. 603/605
T. E 28964 - 42323 - La Plata
Montevideo 467 - p. 2°
Teléfono 46 - 5947 - 5957

REMATES
HIPOTECAS
TASACIONES

EDUARDO PUCCIARELLI RAVA

48 N. 877 - 1° p. of. 108 44140

MIGUEL ANGEL RIVAS
MARTILLERO

13 - 722, 1° G 25112

ORGANIZACION
Olivera Zapata

Turismo - Pasajes aéreos marítimos y excursiones

45 - 542 44999

OBIOLS - SOSA
MARTILLEROS
CORREDORES

35 - 394 27501

ALBERTO DURAN
MARTILLERO

48 - 874 - 4° P.
Esc. 55/56 28275

Néstor José Vigo
Vias Urinarias - CIRUJANO

43 - 426 22069

Librería "JURIDICA"
COMPRA Y CANJE LIBROS

45 - 532 41427

Adhesión

"AMEGHINO"

Libreria y Papelería

55 esq. 4 28295